

PLAN DE APOYO	Período: 2	Año 2024
ASIGNATURA: FILOSOFÍA	COMPETENCIA: ARGUMENTATIVA, INTERPRETATIVA	
DOCENTE: MIGUEL ANDERZON ESPINOSA ALZATE	Grado 6°	Fecha:
ESTUDIANTE:		
ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN		
<ul style="list-style-type: none"> ● Revisión del trabajo escrito y su respectiva solución. ● Sustentación al docente. ● Buena caligrafía y ortografía para presentar el trabajo escrito. 		

Actividad

Lee el siguiente texto y responde:

A la sombra de un saúco del jardín, hablé con Casimir sobre la felicidad. Casimir ostentaba el récord absoluto de estancia en el asilo: treinta y dos años. Era de origen búlgaro y su delito era tan desconcertante que muy pocos lo conocían y nadie se atrevía a mencionarlo. Con su figura esbelta, el bigote bien cuidado y los ojos azul acero parecía un oficial en retiro, bien conservado. Tenía buenos modales y era tan altivo que resultaba difícil acercársele. Si bien pocos conocían su delito, también pocos contaban con su confianza. Aparte de su estatura marcial y su orgullo cerrado, Casimir disponía de una memoria extraordinaria. Había leído y releído todos los libros de la biblioteca. El Petit Larousse se lo sabía casi de memoria y con artículos de revistas viejas formó una colección enciclopédica sobre los asuntos más diversos. Para los aficionados a los crucigramas y a la gimnasia cerebral, que a veces gozaban de su simpatía, era una fuente abundante de conocimientos. ¿La cumbre más alta del Atlas? ¿La distancia entre la tierra y Venus? ¿La evolución secular de la lupina ártica o la constitución química del agua de mar? Casimir lo sabía.

Cuando estaba de humor meditativo, podía ocurrir que me diera una enseñanza filosófica. Como la tarde de aquel domingo en el jardín. –La felicidad –así argumentó–, no existe. Es un invento abstracto del ser humano que quiere dar nombre a la sublimación de sus aspiraciones. Dentro de sus límites, el hombre se esfuerza, con un suspiro nostálgico, por un paraíso perdido que nunca existió, así como por la imposibilidad de la perfección y de lo absoluto. Da nombre y figura humana a sus sueños sobrehumanos: Dios, libertad, inocencia, amor, espacio, eternidad. Este deseo es absurdo y en ese absurdo el hombre sigue haciendo intentos desesperados y dolorosos para liberarse de sus inevitables deficiencias. Solo cuando el hombre, en una reflexión lógica y serena, se dé cuenta de sus limitaciones naturales y acepte que la perfección absoluta no está hecha para él, de modo que Dios, libertad, inocencia, eternidad, etcétera no existen, la vida, jenseits vom Guten und Bösen¹, será soportable. Es el arte del compromiso. La tesis era clara como el cristal y, por supuesto, tan vieja como el mundo. Tal vez la había leído en algún texto de Kant, Hegel, Schopenhauer o quizá Sartre. O en cualquier novela de Zolá. –Sin embargo, cada hombre, incluso en las circunstancias más desesperadas, continúa aspirando a la felicidad –dije–. Lo

imposible debe ejercer una gran atracción. –Lo sé –respondió–. Desde luego, el hombre se empeña en satisfacer sus gustos y a la meta final del principio del placer la llamamos “felicidad”. También eso lo había leído, en los libros de Sigmund Freud, autor favorito de intelectuales psicópatas.

Preguntas

1. ¿Qué título le pondrías al texto?
2. Escribe qué piensa Casimir sobre la felicidad y escribe tu comentario acerca de lo que él piensa.
3. Menciona cuales son los sueños sobrehumanos
4. Según el texto, ¿Qué puede generar lo absurdo en el hombre? Argumenta tu respuesta.
5. ¿Qué significan las limitaciones humanas?
6. ¿Qué limitaciones tienes tú?
7. Desde una interpretación y postura personal, ¿Qué relación tiene el texto con la filosofía? Argumenta tu respuesta.